

15M vs Transition (Dos)

Los decenios de lucha antifascista y la sublevación popular de la Transición no trajeron un sistema de democracia real, pero sí definieron los derechos y libertades democráticas que parte del 15M olvida.

Libertades y derechos en parte conseguidos gracias a dos factores fundamentales: la República y su continuidad en la lucha antifranquista.

Libertades y derechos que forman la esencia del pensamiento demócrata y que disimulan algunos grupos del 15M con la coartada de su obviedad, pero que en realidad son contrarios a su esencia filosófica. Me refiero a los movimientos del tipo Zeigeist u otros sectarios iluminados.

La democracia real no es solo tener una casita y un trabajito y vivir más o menos bien. Esas son las promesas del nazismo en tiempos de crisis. La democracia real es una forma de pensamiento que abarca toda la sociedad, pero fundamentalmente el ámbito individual y su relación con el colectivo.

La II República fue depuesta violentamente contra la voluntad popular pero dejó una impronta, una herencia democrática en nuestras costumbres que hoy y gracias a los luchadores antifascistas y a las movilizaciones populares de los años 70 hemos ampliamente recuperado y que constituyen la marca de fábrica de los verdaderos y verdaderas demócratas. Sin este sello nadie puede llamarse demócrata. Sin este sello se es un o una farsante y hay que encuadrarlo o encuadrarla en los lindes de la derecha reaccionaria cuando no del vil fascismo o nazismo.

Y estos son fundamentalmente:

El derecho a la igualdad de sexos: fin del sexismo; fin de la discriminación o jerarquización en función del sexo. Todas las personas pueden decidir y actuar en sus relaciones sin limitaciones, roles o imposiciones sexuales. El derecho a mantener relaciones homosexuales libres. El derecho al matrimonio entre personas del mismo sexo.

El derecho al divorcio y a la tutela compartida.

El derecho de las mujeres a disponer libremente de su cuerpo. El derecho al aborto.

Estos derechos no existieron durante la dictadura franquista y ahora corren peligro, al igual que los derechos sociales de ser recortados, cuando no borrados del mapa y tienen que ser recogidos por las plataformas democráticas.

Los movimientos iluminados no se pronuncian al respecto y una buena manera de desenmascarar sus principios reaccionarios, de apartarlos del movimiento, es delimitar los conceptos de libertad y democracia.

Su respuesta será que esto no es lo esencial y que hay que buscar propuestas para unir al movimiento. Pues no. Estos principios son esenciales para delimitar a la derecha y la reacción.

Yo no pienso acudir a más manifestaciones ni asambleas sin tener clarísimo que voy con los míos, que sé que mi esfuerzo va en favor del progreso y de la libertad.